

Perspectivas de la balanza comercial: 1997-1998

GRUPO DE ECONOMISTAS Y ASOCIADOS

En los últimos meses se ha profundizado el deterioro del saldo de la balanza comercial, lo que se vincula con la evolución de la paridad cambiaria. En general, se argumenta que deterioros sistemáticos del tipo de cambio real tienen, al menos, las siguientes consecuencias:

- Reducen la *competitividad* de la producción nacional, tanto en el mercado interno como en los mercados del exterior.
- Generan aumentos de las *importaciones*, tanto por abarataarse con respecto a la producción nacional como por incrementarse la demanda, cuando el mercado interno se expande.
- Pueden generar ajustes bruscos del *tipo de cambio*, si los inversionistas consideran que el déficit de cuenta corriente es insostenible.

Si bien existe consenso en torno a esas consecuencias, derivado de la experiencia reciente, es complejo anticipar el momento en que ocurrirán.

La referencia más reciente es diciembre de 1994. La cercanía o lejanía de otro "momento crítico" como ese en el futuro depende de diversos factores, entre los que destacan:

- **El nivel salarial** en términos reales y en dólares, el cual incide en el saldo de balanza comercial, ya que la competitividad de las exportaciones y la evolución de la demanda interna dependen, en buena medida, de los salarios.
- **El tipo de cambio real** es el indicador de la relación de los precios de los bienes comerciables y no comerciables. Reducciones en su nivel implican un abaratamiento relativo de las importaciones y un deterioro de la competitividad de las exportaciones, debido a que una proporción de los costos de producción se rige por el nivel de precios de los bienes no comerciables. En consecuencia, la reducción incide desfavorablemente en el saldo de la balanza comercial.

A diciembre de 1996, los salarios manufactureros medidos en dólares fueron 30% inferiores a los de noviembre de 1994; el tipo de cambio real en ese mes fue 23.7% superior; y el déficit en la balanza comercial no petrolera, sin maquiladoras, alcanzó 11.6 mil millones de dólares (20 mil millones menos que el déficit registrado en 1994).

A partir de ello, se elaboraron tres simulaciones en torno a la evolución de esas variables y su incidencia en la balanza comercial no petrolera (sin maquiladoras). Se definieron los siguientes escenarios:

Escenario I

Se supuso que el tipo de cambio nominal permanecería fijo en 1997 y 1998 e inflaciones de 15.8% en 1997 y 11.2% en 1998. Eso implicaría que el tipo de cambio real en 1998 fuera 7.6% inferior al de 1994. Los salarios reales en 1998 serían 15% inferiores al nivel registrado en 1994, debido a su deterioro sistemático en los últimos meses y a la previsible lenta recuperación.

Bajo ese escenario, en 1998 el déficit de la balanza comercial no petrolera sería de 23.2 mil millones de dólares, monto inferior en 8.5 miles de millones de dólares al de 1994. A pesar de que el tipo de cambio real sería más bajo que el de 1994, los salarios reales mantendrían la competitividad de las exportaciones y propiciarían una expansión moderada del mercado interno respecto al entorno de 1994.

Escenario II

Bajo este escenario, el tipo de cambio nominal se indizaría a la inflación mensual, a partir de abril de 1997. La inflación que se registraría en ese año sería de 17.6% y de 14.9% en 1998. El tipo de cambio real en 1998 sería 15.8% superior al de 1994. La recuperación de los salarios sería todavía más lenta que en el escenario anterior; en 1998 su nivel sería 19.0% inferior en términos reales al de 1994.

El déficit de la balanza comercial no petrolera (sin maquiladoras) sería de 15.5 mil millones de dólares en 1998, sólo 4 mil millones de dólares superior al de 1996 y de la mitad del de 1994.

A diferencia del escenario anterior, en este caso la indización del tipo de cambio nominal mantendría constante el tipo de cambio real y la competitividad de la producción nacional, evitaría incrementos de los salarios en dólares y tendría efectos marginales en la demanda por importaciones.

Escenario III

Este escenario es un caso intermedio de los dos anteriores.

Conclusiones

De lo anterior se concluye que, al menos hasta 1998, estadísticamente no existen elementos para suponer que ocurrirán circunstancias similares a las de 1994, bajo el escenario más pesimista (escenario I). Sin embargo, la tendencia hacia un "nuevo momento crítico" se mantiene. Es probable que la experiencia de 1994 propicie que el mercado cambiario se ajuste antes de alcanzar las condiciones de ese año; ese ajuste podría ser abrupto, pero tendría menores costos económicos que los de 1994.

Es evidente que la instrumentación del escenario II o del escenario intermedio, tendría menores costos para la planta productiva, debido a que la experiencia reciente revela que los ajustes bruscos son más dañinos que los graduales para las empresas, principalmente cuando existe incertidumbre sobre la ocurrencia de los primeros. La contraparte sería un mayor nivel relativo de inflación.

Saldo de la balanza comercial no petrolera



Simulaciones de la balanza comercial no petroleras sin maquiladoras

SIMULACIONES DE LA BALANZA COMERCIAL NO PETROLERAS SIN MAQUILADORAS							
Escenario	Año	Tipo de cambio		Inflación		Salarios reales ^{3/}	Saldo balanza comercial ^{4/}
		Política	Real ^{1/}	^{2/}			
Histórico	1994	n.a.	100.0	7.1	100.0	-31,827	
	1995	n.a.	145.2	52.0	87.4	-6,259	
	1996	n.a.	116.8	27.7	78.6	-11,577	
Escenario I	1997	Fijo	102.8	15.8	80.2	-17,414	
	1998	Fijo	92.4	11.2	85.1	-23,238	
Escenario II	1997	Indizado ^{5/}	111.3	17.6	78.9	-15,108	
	1998	Indizado ^{5/}	3115.8	14.9	81.3	-15,551	
Escenario III	1997	Promedio	107.1	16.7	79.6	-16,261	
	1998	Promedio	104.1	13.1	83.2	-19,395	

1/ Índice, noviembre 1994=100
2/ Crecimiento % diciembre-diciembre
3/ Índice 1994=100
4/ Millones de dólares
5/ Crecimiento del tipo de cambio igual a la inflación mensual a partir de abril de 1997
Fuente: GEA con base en información de SECOFI y BANXICO